

廣雅

毛詩

後漢書

「うれし
やまとがむ
めろひゆれて
那ノ入道の」

浦遠久毛多雨う
毛多雨毛多雨毛多雨
ノリ天与毛代乃公國

夕霧錄

郭濤校毛

不審を以て
國をもとめ

Edgardo Civallero

Libros, caracolas y poemas



Libros, caracolas y poemas
[Palabras ancladas – Eslabón 06]

Edgardo Civallero

Una versión resumida de este texto fue publicada como "Eslabón 06" de la columna "Palabras ancladas", en la revista *Fuentes. Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia* (vol. 11, nº 49, marzo-abril de 2017).

© Edgardo Civallero, 2017.

Distribuido como *pre-print* bajo licencia Creative Commons by-nc-nd 4.0 "Bibliotecario". <http://biblio-tecario.blogspot.com.es/>

Libros, caracolas y poemas

Periodo Edo, era Tenmei del shogunato Tokugawa. Un puñado de amigos poetas se reúne el tercer mes del año 1788, cuando comienza la primavera en Edo, el antiguo nombre de Tokio, la capital de Japón. Aprovechando la bonanza del clima, deciden abordar un barco y dirigirse a Sodegaura, al otro lado de la bahía sobre la que se asoma la urbe. Van a recoger algas y caracolas aprovechando la *shiohi*, la marea baja que deja al descubierto un amplio sector de playa, especialmente en primavera.

Una vez en su destino, beben *sake* hasta el hartazgo y comienzan a perder la orientación y la noción del tiempo. Dicen buscar tentempiés a lo largo del pedregoso litoral de Koyurugi, se equiparan con los legendarios Siete Sabios del Bosque de Bambú del taoísmo chino y, ya borrachos del todo, deliran con visitas al *Ryūgū-jō*, el palacio submarino del Dios Dragón *Ryūjin*, mil leguas bajo la superficie del mar. Luego creen estar en la bahía de Futami y, cuando finalmente regresan a la gran ciudad, escriben una serie de locos poemas *kyōka* como recuerdo de su excursión... a Shinagawa, según ellos: un aristocrático lugar de esparcimiento en la costa, a pocas leguas al sur de Tokio.

Reúnen sus escritos en un tomo ilustrado, como si fueran una colección de caracolas. En Japón, atesorar esos hermosos regalos del mar y decorarlos con versos es un pasatiempo refinado, que hunde sus raíces en tiempos remotos.

Ese grupo de "amigos especialmente cercanos que compartían intereses elegantes" era el círculo poético Yaegaki, liderado por Akera Kankō (1740-1800), uno de los tres grandes maestros del género *kyōka*, cuyo nombre real era Yamazaki Gōnozuke. Y el volumen en el que volcaron sus poesías se tituló *Shiohi no tsuto* y fue ilustrado por un artista de renombre: Kitagawa Utamaro.

Kitagawa (ca. 1753-1806) fue un avezado creador de *ukiyo-e* ("imágenes del mundo flotante") entre cuyas obras más famosas se encuentran los retratos femeninos *bijin ōkubi-e*. Produjo más de 2000 trabajos: estampas realizadas a mano o impresiones xilográficas, en negro y en color. Entre 1783 y 1788, Kitagawa vivió en Edo con el impresor y editor Tsutaya Jūzaburō (1750-1797) y no hizo otra cosa que ilustrar sus libros. Entre ellos se incluyen tres *kyōkabon*, antologías de poemas *kyōka* unidas por una línea temática: *Ehon mushi erami* (publicada en 1788), *Shiohi no tsuto* (1789) y *Momo chidori* (1790); en castellano, *El Libro de los Insectos*, *El Libro de las Caracolas* y *El Libro de los Pájaros*.

Shiohi no tsuto es una verdadera obra maestra del diseño y la impresión: cada una de sus ilustraciones fue impresa en color combinando varios bloques de madera, uno para cada tonalidad. En algunas páginas se utilizaron bloques sin tinta para hundir el papel y resaltar ciertas formas, una técnica (*karazuri* o "impresión vacía") que en las imprentas actuales se denomina "golpe en seco". En otras se agregó mica (*kira*) o metal molido para imitar el brillo de la superficie nacarada de las caracolas... En aquella época, tales técnicas –algunas de ellas totalmente experimentales– se reservaban únicamente para las *surimono*, ediciones de lujo realizadas por encargo.

Tsuto significa "recuerdo" o "regalo", y *shiohi* puede referirse a la marea baja, la extensión de playa que deja al descubierto tal marea o la acción de recoger caracolas en ese momento y en ese lugar; en inglés, el nombre del libro ha sido traducido como "Regalos de la marea baja". Los ejemplares, de 270 x 188 mm e impresos sobre papel grueso, cuentan con un prefacio, ocho láminas de Kitagawa a doble página y un epílogo. En la primera lámina se ilustra la recogida de almejas en la bahía de Shinagawa, una actividad conocida como *shiohigari* y todavía hoy considerada una forma de ocio familiar. En cada una las seis estampas siguientes se representan seis tipos de caracolas distintas, cada una de ellas acompañada por su correspondiente *kyōka*. La ilustración final muestra a un grupo de mujeres jugando *kai-awase*, un pasatiempo de la nobleza japonesa que consistía en emparejar caracolas pintadas.

El prefacio del libro fue escrito por el propio Akera Kankō. En él se narran las circunstancias en las que se gestaron los poemas y se menciona a sus autores: Kurabe no Yukizumi, Ama no Matekata, Akamatsu Hidenari, Matake no Fushikage, Katsura no Mayuzumi, Momo no Michitoshi, y Yomibito Shirazu "el Autor desconocido". El epílogo fue probablemente redactado por Kurabe no Yukizumi. Allí se explica que los amigos multiplicaron sus identidades para que pareciese que los treinta y seis poemas eran el producto del trabajo de treinta y seis autores diferentes; también se indica que los caracteres que componían los textos fueron trazados por un calígrafo llamado "Chieda", supuestamente un miembro del círculo Yaegaki que aparece como Chieda no Hanamoto en el *Libro de los Insectos*. En una nota final se incluyen los nombres del ilustrador y del impresor, junto a sus respectivos sellos y la dirección de la casa editora.

El libro vio la luz en Edo en 1789, y es una de las compilaciones más conocidas de *kyōka*, género que parodiaba la tradicional poesía japonesa *waka*. Humorístico y satírico por demás, tal género gozó de una suerte de "renacimiento" durante el periodo Edo, particularmente en la antigua Tokio a partir de 1760. Los poetas especializados en *kyōka* se reunían para competir entre ellos, reviviendo los antiguos concursos *uta-awase* de la corte del periodo Heian (794-1185). Hacían muchas alusiones a textos famosos del pasado, tanto en prosa como en verso, una técnica conocida como *honkadori*. Sin embargo, trataban de romper con tradiciones pretéritas al incluir temas de la vida cotidiana, los cuales hubieran sido considerados absolutamente inapropiados en formas poéticas anteriores. Además, utilizaban muchos juegos de palabras; por ejemplo, los *kakekotoba* (términos que tienen diferentes significados dependiendo de si se leen con los precedentes o con los siguientes) o los *engo* (palabras con doble sentido).

Shiohi no tsuto se enmarca en la tradición de los *e-hon*, libros de ilustraciones japoneses que reunieron en un mismo ejemplar el trabajo de artistas, calígrafos, escritores, poetas, fabricantes de papel, talladores de xilografías e impresores. En las páginas de esas colecciones de láminas y escritos quedaron reflejados los sueños y los placeres de ciertos grupos sociales del viejo Japón; en este caso, los de un puñado de bohemios que, intoxicados por los vapores del licor de arroz, dedicaron un atardecer a imaginar versos a orillas del mar, con la marea baja, allá en Shinagawa. ¿O fue en Sodegaura?

Referencias

Carpenter, John T. (s.f.). *Utamaro.* [En línea].
<http://www.fitzmuseum.cam.ac.uk/gallery/utamaro/start.html>

Haruo Shirane (2013). *Japan and the Culture of the Four Seasons. Nature, Literature, and the Arts.* Nueva York: Columbia University Press.

Imagen de cubierta

Gifts from the Ebb Tide. *World Digital Library.* [En línea].
<https://www.wdl.org/en/item/7365/>